

PUNTO DE SUSCRICION.

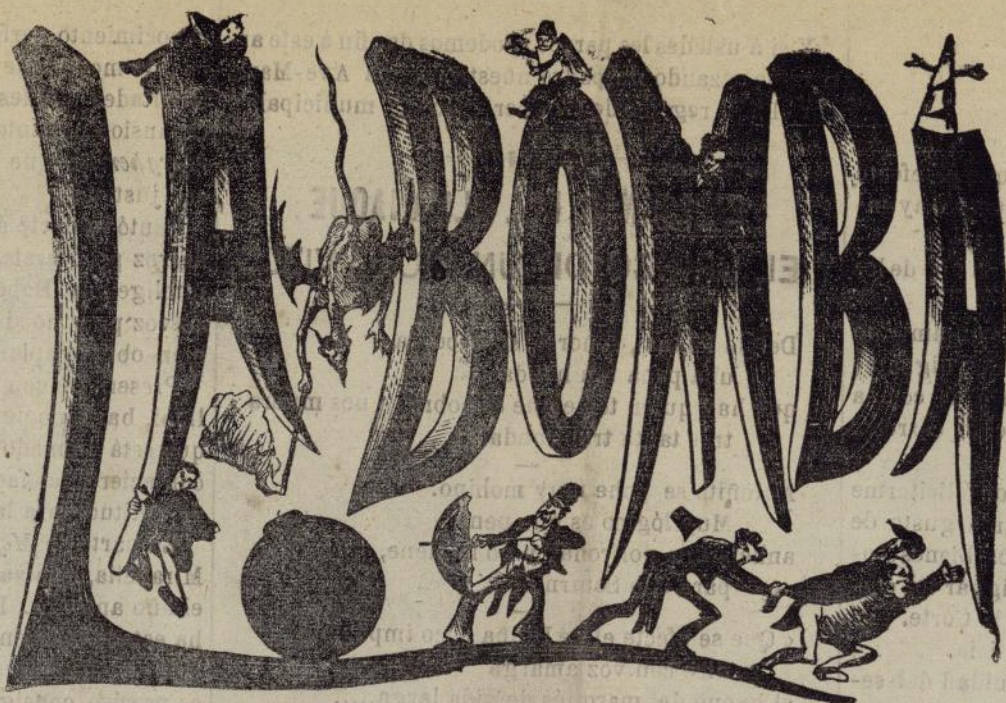
IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

Al regresar á Madrid S. M. el Rey de su expedición á las provincias del Norte, fué objeto de una agresión infame.

Inútil nos parece consignar, dada las opiniones sustentadas por LA BOMBA, que nos asociamos á la protesta general que se ha levantado de todos los ámbitos de la nación que condenamos con la mayor energía tan repugnante atentado.

LA LUZ Y LAS TINIEBLAS.

Mi querido Nicomedes: En mi carta anterior ofrecí escribirte el día que el señor Cossío abandonara el gobierno civil de esta Provincia. Entonces todas las señas demostraban que don Leandro cansado de su mala puntería, daría al traste con el gas y con la gobernación; pero por lo visto ha reflexionado sobre las consecuencias de tan grave resolución y se queda, mi querido Nicomedes, se queda entre nosotros, dándonos con ello la inmensa satisfacción que puedes suponer.

Tenemos pues, Cossío por tanto tiempo como tendremos oscuridad.

Esto es un gran paso hácia la perfección... del gas.

A cualquiera que no esté al tanto del asunto, enseñará que don Leandro, hombre entero si los hay, permanezca tranquilo en Barcelona, después de los años de independencia que parece demostró al principio de la cuestión, pero si se tiene en cuenta que don Antonio Cánovas del Castillo en aquel célebre telegrama que costó la crucifixión de mi amigo Alcántara, ordenaba terminantemente á don Leandro que no hablara con nadie de la cuestión del gas, se comprenderá perfectamente que nuestro digno gobernador se haya dado un punto en la boca; se haya informado en continuar desempeñando su cargo y haya al fin cogido al popular adagio que dice: me pan y dime tonto.

El gas, estimado Nicomedes, continúa haciendo

Abrió la marcha el señor Silvela; siguió idéntico camino el celeberrimo don Cástor, y ahora ha dado el mismo escollo el señor Alcántara.

Total; tres cadáveres muertos por obra y gracia de

los continuados desatinos con que nos agasaja cada día la grey conservadora.

Veremos á quien le toca la china dentro de quince días.

Porque has de saber, Nicomedes de mi alma, que la epidemia no vá en descenso; antes por el contrario, son tan pestilentes los vientos que corren, que á nadie cojerá de susto si mañana nos anuncian nuevas calamidades.

Sobre nosotros ha caído otro nubarrón que, ó mucho me equivoco, ó vá á dar algo que hablar en el palacio del Congreso.

Me refiero á la última real orden que se nos ha venido encima cuando ménos lo pensábamos.

Supongo, estimado Nicomedes, que la habrás leído y supongo á la vez que debe haberte hecho el mismo efecto que ha producido á los barceloneses.

Verdaderamente, el caso es extraordinario; pero como en España somos muy extraordinarios, nada tiene de particular que se espidan reales órdenes extraordinarias.

Si aquí fuésemos más ordinarios, desde el momento en que un ministro, en nombre del rey, toma una disposición fundada en hechos inexactos, ese ministro iría á aumentar el grupo de los Silvela, de los Aldecoa y de los Alcántara, pero en esta tierra de los vice-versas acostumbramos á no preocuparnos por cosas tan pequeñas.

Díjolo Romero y punto redondo.

Es verdad que Romero dice que los consumidores no han interpuesto recurso alguno en contra del impuesto; es verdad que esto es tan cierto como que el buen Fontrodona se pisa los pantalones; es verdad que los recibos de la secretaría de este ayuntamiento demuestran todo lo contrario de lo dicho por el ministro, pero ¿esto qué importa? El señor ministro seguirá en su poltrona tan satisfecho diciendo con el personaje de la zarzuela:

Con otro golpe como este
me eternizo en el poder.

Entretanto, idolatrado Nicomedes, Barcelona continúa más oscura que la inteligencia de algunos que conozco de vista y que están agarrados como una lapa al mango de la sartén. Entre las tinieblas que nos rodean y la exposición de coronas fúnebres que á la luz del petróleo nos presentan los establecimientos, te aseguro que esto parece un cementerio.

Hoy por hoy no verás en las calles de Barcelona mas que dos cosas: *siempre vivas* para los muertos y *siempre oscuras* para los vivos.

El espectáculo no puede ser más edificante.

Se presta divinamente á la meditación y quisiera que estuvieras aquí para que meditáras sobre el porvenir que nos reserva el actual gobierno.

No pienses por esto, mi querido Nicomedes, que los consumidores de gas darán su brazo á torcer.

Esto de ninguna manera.

Están más aferrados en sus trece que los concejales en sus bandas.

Ya nos hemos acostumbrado á andar al *tentéo*.

Por esto entre los interesados hay un tacto de todos que maravilla.

No te preocupes, pues, amado Nicomedes, por el resultado de la cuestión.

En Barcelona para vivir á oscuras, maldita la falta que nos hace la luz.

Ya casi somos como las lechuzas: vemos mas de noche que de día.

Por esto no nos ha hecho ningun efecto la falsificación que se ha descubierto en la casa de moneda de Madrid.

No hay cuidado que nos la peguen por acá. La moneda, lo mismo que todo lo demás, ya la conocemos por el tacto.

¡Fuerza de la costumbre!

Calcula, mi querido Nicomedes, las ventajas que nos reporta nuestra *clásica* oscuridad.

Reconocidas por los consumidores, no es fácil que el asunto llegue á una solución.

Solo podría esperarse si el ayuntamiento se prestara á renunciar sus cargos, pero desgraciadamente dijo el señor Mañé que esos cargos no son renunciabiles, y ya sabes tú que cuando el señor Mañé lo dice, debe creerse como artículo de fé.

¿Qué hacer entónces?

Nada; cruzarnos de brazos y esperar mejores tiempos.

No creía, adorado Nicomedes, tener que escribirte tantas cartas sobre el mismo asunto, pero está visto que esto dará más tela que la que se necesita para el pardesús del señor Iglesias, y yo me propongo utilizarla para tu entretenimiento y el de los lectores de LA BOMBA.

Adios, pues, y hasta otra, que de fijo no se hará esperar si continúa en su puesto el actual gabinete y el Ayuntamiento actual, á quienes ruego á Dios llame pronto á su seno (políticamente hablando) para bien de los españoles y eterna tranquilidad de las empresas del gas.

Siempre tuyo

JUAN PARRILLAS.

¡¡AH!!

Todas las noticias están contestes en que el efecto que ha hecho en Madrid la comision de nuestro ayuntamiento, ha sido maravilloso.

Hé aquí el telegrama que he recibido de uno de los corresponsales de LA BOMBA.

«Madrid 30—Urgente—Comision Ayuntamiento entusiasmado madrileños. Ministros, altos dignatarios, correo gabinete y hasta galopines de cocina apresurándose á recibirla. Grande ovacion carrera. Bolsa subiendo.»

Como buen catalán, no puedo ménos de felicitar me y de felicitar al digno municipio que tan á gusto de los barceloneses está administrando los bienes comunales, por el acierto que tuvo al designar los cuatro individuos que debian trasladarse á la Côte.

La gente de Madrid nos ha hecho justicia.

Cuando han visto la reverenda humanidad del señor Fontrodona; la aristocrática figura del señor Munné; el talante del señor Pelfort y la gravedad del señor Losantos, no han podido ménos de comprender que en aquellas cuatro cabezas se esconden cuatro géneos... en estado de canuto.

Hé aquí explicada la inmensa ovacion con que los han recibido.

No hay duda que en la villa del oso y del madroño habrá aumentado extraordinariamente el buen concepto que tenían formado de los catalanes.

Parece que hay el proyecto de dar una corrida de toros en obsequio á los recién llegados y que el señor Fontrodona y el señor Munné se proponen asistir á la funcion vestidos de manolos. Respecto á los señores Losantos y Pelfort no está aún resuelto si adoptarán el mismo traje que sus compañeros ó si preferirán el de árabe á lo Muley-Abbas.

El bello sexo se disputa el honor de obsequiar á los afortunados viajeros y no hay duquesa que no se muera por los pedazos del simpático Fontrodona en quien nadie ha observado la cortedad de sus calzones mientras todo el mundo se ha maravillado de la redondez de su abdómen.

El *atractivo* del señor Munné se ha acarreado también las simpatías de todas las modistillas de la Côte. Han comprendido que el elegante concejal lo mismo sirve para un roto que para un descosido, y todas se lo disputan como si se tratara de una maravilla.

No me estraña.

Los ojos del señor Munné son capaces de volver vizco al más pintado.

Con todo, ... ¡rareza sin igual! los ilustres viajeros parece que no las tienen todas consigo.

En cuanto anochece cualquiera diria que están en bábía. No pueden resistir la luz del gas que brilla en todas las calles de Madrid y no se esplican como el Ayuntamiento de la Côte permite semejante escándalo.

Hay quien asegura que en la fonda han mandado que se les alumbré con el clásico belon, porque dicen, y dicen bien, que no han de dar su brazo á torcer ni aun en la Côte de las Españas, por más Côte que sea.

Este golpe de efecto ha causado gran sensacion entre los antiguos beloneros y es ya creencia general que con tan refinada diplomacia los juzgados de Barcelona tendrán pronto media docena de palacios en donde albergarse.

El señor Cánovas del Castillo, parece que trata de concederles cuanto pidan con tal que abandonen pronto aquella capital. Se le ha puesto en la cabeza (al señor Cánovas, nó á la capital) que esas cuatro eminencias podrian hacerle sombra en la próxima crisis, y para evitar que formen ministerio, quiere echárselos de encima cueste lo que cueste.

De todo esto resulta que la comision de nuestro Ayuntamiento nos ha levantado cien codos... sobre el nivel del mar, y por ende, que dentro de muy poco tiempo no nos faltará nada de lo que tenemos, *aínda mais*, la oscuridad de costumbre.

Debemos pues, los catalanes, levantar un pedestal como el del señor Pozo, á tan insignes patricios y bendecir eternamente la buena hora en que nuestro municipio alimentó la feliz idea de mandarlos á la Côte.

Y si á ustedes les parece, podemos dar fin á este artículo rezando un padre nuestro y una Ave-María por el feliz regreso de esos peregrinos... municipales.

EL BRINCO DEL ALMANAQUE Y EL BRINCO DE UN MOZO VIZCO.

Del de Pádua, señores, se apodera
una pena tan honda,
que hay quien teme que el pobre se nos muera
tras tanta trapisonda.

Antoñito se pone muy mohino.
Muy lógico es que pene:
anhela una poltrona, y no la tiene,
para don Saturnino.

«Que se afecte el de Pádua poco importa,»
dice con voz amarga
el bueno del marqués de vida larga....
pero de vista corta.

«¡Aseguran que Anton tiene conciencia!
Para mí ni un adarme;
pues de dos presidencias, vá á dejarme
con una presidencia.»

«¿Qué mortal en la tierra desconoce
que le muelen los huesos
Si á quien cobra docena de mil pesos.
le quitan seis, de doce?»

En tanto don Cirilo, que esto escucha,
murmura por lo bajo:
«El ínclito Manuel demuestra mucha
aficion al trabajo.»

«También la tengo yo, á fé de Cirilo,
y aunque mi mal me estuque,
no cedo en la cuestion: no me júbilo:
de algo me sirve el Duque.»

En tanto del de Pádua se apodera
el furor de Tarquino,
y exclama: «¿Dónde existe una cartera
para mi Saturnino?»

Sin que nadie de Anton la fúria aplaque,
vá á la plaza de Oriente,
y libre de curiosos y de gente,
dá con un Almanaque.

Lo mira con semblante lastimero....
El aliento le falta....

«¿Qué almanaque es ese ¡oh, Dios! que salta
de Noviembre á FEBRERO?»

Otro brinco dá Anton ante ese brinco
y llora desengaños,
y dice con soberbia: «esos tres años
serán lo ménos cinco»

Un fosforero pillastre,
viendo de Anton el acceso,
cuentan que murmuró: «Eso
será lo que tase el Sastre
de la plaza del congreso»

TEATROS.

Con el *Faust* dieron comienzo las funciones en el teatro Principal. Al ocuparnos del desempeño que cupo á la obra maestra de Gounod, fuerza es tener presente lo que la empresa de dicho teatro expresa en el preámbulo que precede á la lista de los artistas líricos. Consignase allí que no la mueve el deseo de hacer competencia, sino el de dar á conocer obras nuevas, formando al efecto una compañía cuyo presupuesto le permitiese rebajar los precios. Esto obliga á prescindir de ciertas exigencias y examinar los desempeños que las obras alcancen bajo un prisma distinto, teniendo todas aquellas consideraciones que sean compatibles con lo que el arte exige.

Dicho esto vamos á decir dos palabras sobre la ejecución del *Faust*. Debutó con la parte de *Margherita* la señora Ferni tiple de voz estensa agradable, á la que falta intensidad en la cuerda media. Reveló dicha artista conocer á fondo el *bel canto* así como un

conocimiento perfecto del personaje que desempeña; de modo que si en pasajes determinados, sus facultades vocales le hubiesen permitido dar más expansion al canto, hubiera sido una de las mejores *Margheritas* que hubiéramos oído. Fué aplaudida con justicia.

Cantó la parte de *Faust* el señor Signoretti tenor de voz poco grata pero que emite por lo general con inteligencia. Debe prescindir este artista de esforzarse su voz pues no siempre produce buen efecto. También obtuvo aplausos.

Presentóse con la parte de *Valentino* el señor Lloni, barítono de voz pastosa y sonora, que creemos que está llamado á un brillante porvenir si cultiva con acierto las facultades vocales de que hizo gala su aptitud para la escena.

La parte de *Mefistófeles* estuvo confiada al señor Mirabella, que ya había cantado en el mismo teatro el año anterior. Por más que conceptuemos que ha estado feliz en la interpretacion del personaje que en alguna escena le faltó aplomo y seguridad es preciso consignar que cantó su parte con despaño y que alcanzó apiausos.

La señora Consolani que cantó el *Siebel* fué la que menos satisfizo al público. Creemos no obstante que por algo entraba el temor del debut, pues la segunda noche estuvo más pasable.

De los coros y de la orquesta no podemos hacer elogios.

La segunda ópera puesta en escena ha sido el *Berbero di Siviglia*, sobresaliendo en la ejecución la señora Ferni que dijo su parte con delicadeza y esmero ajustándose bastante á la música escrita por el mortal Rossini, y demostrando que su órgano vocal se presta para el género de *floriture*. Obtuvo justos aplausos.

El señor Gnone conocido ya de la anterior temporada, cantó la parte de *Almaviva* con buena intencion, alcanzando regular éxito. Lo propio puede decirse del señor Polonini que cantó el *Figaro*. El señor Mirabella cantó bastante regularmente la parte de *D. Basilio* si bien exagerando el personaje y el señor Carracciolo *D. Bartolo* no agradó del todo á los concurrentes.

Y basta por hoy.

VIVA LA GRACIA.

Érase una autoridad—de las de primer empuje segun opinion de algunos—dispuestos á darle un golpe.

Hizo brillantes progresos—merced á su genio y en la ciudad siete veces—coronada, dejó múltiples—recuerdos de su persona—y también de virtudes.

A Valencia fué después—creyendo tocar la cumbre—de la gloria por su *tacto*—en la política *cursi* y al decir los *fematers*:—«á ver, primor, si te ces»—tomó el tren su señoría—haciendo sin chistar *multis*.

Antonio, *asombro de Europa*.—ávido de un momento—que pudiera resolver—ciertas cuestiones de ces,—llamó á su semi-paisano—y éste, que es á quien se alude,—aceptó la comision—esclamando: «asube.»

Mi hombre no lo hizo bien.

El otro le apercibió con un despacho, y se armó telegráfico-belén.

—Que dimito....

—No te azores.

—Que me retiro...

—No QUIERO.

—Me ven los consumidores y soy muy cartagenero.

—MANDO que no te encandiles.

—Es que me irritó el disparo.

—Espartero TE DECLARO de los mortales *civiles*.

Ante requiebro tan gráfico el cartagenero dió un suspiro y sonrió... por despacho telegráfico.

CASCOS.

En Lóndres se han reunido los sordo-mudos y pues de una *animada discusion*, el meeting se anunció en favor de la guerra.

¡Buenos discursos se oirían!

Allí haria un gran papel el concejal señor Font. Seria el mejor orador de la reunion.



Necesitaba víctimas mi mano
que inmolar á mi fé desesperada.

(Zorrilla.—D. Juan Tenorio).

La combinacion ministerial tanto tiempo esperada, en la que andan revueltos los nombres de los señores Bugallal, Villalba, Campoamor, Aldecoa, Cosío y qué sé yo cuantos más, parece que ha llegado a una solucion satisfactoria sin que haya resultado ningun herido.

Dicen malas lenguas que esto se parece á un testamento.

Todo podria ser, dados los vientos conservadores que dominan.

En una estancia lujosa
se ven nueve personajes
haciendo muchos visajes
al hablar de cierta cosa.
El más feo con galana
frase y con correcto estilo,
dice: —« No demos ni un hilo
por la industria catalana. »

(¿ Histórico?)

Venerable, llama el *Siglo Futuro* al padre Caixal. Pues señor, á este paso, no serán pocos los venerables españoles.

No he perdido la esperanza de contar entre ellos al cura de Flix, al idem Santacruz y hasta á Rosa Samaniego.

¡ Bien por la venerabilidad!

Dicen que el señor Faura no piensa encargarse nuevamente de la alcaldía.

Dicen que el elemento contrario á don Alberto, se ha apoderado del campo de operaciones.

Dicen que la parte más ilustrada del municipio es la que hoy tiene la sartén por el mango.

Y dicen por estas y otras razones, que todo vá perfectamente bien.

Un médico italiano ha descubierto que una habitación pintada de rojo con los cristales del mismo color, influyen extraordinariamente para abrir las ganas de comer.

Aquí hemos observado que basta ser conservador para tener un apetito de dos mil demonios

Oid, artistas;
oid, pintores,
una noticia que el arte
de Murillo desconoce:

Las tribunas del Congreso
serán asombro del Orbe.
De color de chocolate
las han pintado, españoles:

¡ Qué manera de anunciarse
tiene usted, Matías Lopez!

En Bélgica fué condenado á una fuerte multa un párroco que insultó desde el púlpito á unos jóvenes que profesaban ideas liberales.

En España tampoco.

Se dice que el Papa dirigirá un breve á los Obispos españoles dándoles las gracias por las romerías y añadiendo que tendrá mucho gusto de que continúen.

¡ Toma! Yo haría lo mismo. Con doce mil duros que llevaron los últimos peregrinos, ya vale la pena de pedir que la funcion se repita.

En Málaga los municipales se escurren porque no se les paga.

Los maestros de escuela se marchan porque no cobran.

Los asilados de la casa de Misericordia se mueren porque no comen.

Pero en medio de tanta miseria queda el gratísimo consuelo de que en una procesion se gastan 42.960 reales.

¡ Viva el rumbo!

El alcalde de un pueblo de la provincia de Badajoz ha negado al maestro de escuela su asignacion para alquiler de casa, fundándose en que el profesor es soltero.

No será rana el tal alcalde.

Porque me figuro que habrá hecho la siguiente reflexion: Si el maestro no tiene mujer, ni tiene mesa ¿ para qué necesita la casa?

Leon XIII ha asegurado á un amigo, que todos los días lee el *Siglo Futuro*.

Ahora me esplico las tribulaciones que nos dicen pasa el Santo Padre.

Leer el *Siglo Futuro* y leerlo todos los días, es un martirio que no puede compararse ni con el de San Bartolomé.

Bien dijo aquel que dijo que la dicha nunca puede ser completa.

Ahí tienen ustedes al señor Iglesias que con la ins-

peccion de la Plaza de San José se creyó el más feliz de los mortales.

Paladeaba el buen hombre, con una satisfaccion sin límites, su nuevo cargo, cuando ¡ oh desgracia! se interpone en su *verdadera* felicidad, la comision que ha de entender en la compra de los terrenos para el matadero, de la cual se proponia formar parte tambien el hombre más grande del Ayuntamiento.

En vano don Miguel se puso el padesús, que como ustedes saben, inspira muchísimo respeto, sinó por su elegancia al ménos por su *largueza*; en vano procuró que su nombre se estampara en la candidatura de los que debian ser elegidos; en vano recorrió con zapatillas y casquete toda la Plaza de San José desde el primer vendedor de calabazas hasta la última verdulera... el caso fué que la comision se quedó sin el señor Iglesias, resultando de aquí que el eminente concejal está á punto de dar un estallido.

Lamento de todas veras el fracaso de tan simpático señor y para evitar que el berrinche pueda alterar su importante salud, me tomo la libertad de aconsejarle que se mande cortar el pelo y que tome un baño ruso.

Para estos casos todas las precauciones son pocas.

Una señora de esta Capital dió á luz el sábado último, tres robustos niños.

Los gérmenes de prosperidad brotan por todas partes.

Por el correo interior he recibido una hoja impresa en la que se incita á la guerra contra el moro.

Muy caliente tiene la sangre el autor del escrito.

Vaya, hombre, ¡ no se las pegui tan fortas!

¡ Albricias!

Ha llegado á Madrid el señor don Cástor Ibañez de Aldecoa.

Siempre ha de ser la mejor tajada para los madrileños.

¡ Cuidado si son afortunados!

Ya llegó á esta Capital
don Vicente Manterola.
¡ Ola! ¡ ola!

En Madrid ha habido un temblor de tierra.
Ya sé la causa.

C. Toreno bailaría un rigodon.

Han llegado los peregrinos.

Hay quien asegura que apesar de la cuarentena, continúan oliendo mal.

Se ha restablecido el Sub-gobierno de Figueras.
Que sea la enhorabuena y celebros la mejora.

La sucursal que el conocido constructor de máquinas de coser don Miguel Escuder tiene establecida en la calle del Hospital ha sido objeto de una acertada restauracion.

El reloj pintado en la entrada merece un aplauso por la originalidad.

Tambien lo merece el fino trato y exquisita amabilidad del encargado del establecimiento.

Ocupándose del primer sermón del ex-consejero de don Carlos, don Vicente Manterola, dice la *Gaceta de Cataluña* que si el reverendo *pater* se hubiese dedicado siempre á predicar en la Cátedra del Espíritu Santo, hubiera ganado más para con Dios.

Es cierto, pero el colega sin duda ha olvidado que una cosa es predicar en Barcelona y otra cosa es guerrear en Estella.

Dícese que don Cástor Ibañez de Aldecoa ha sido propuesto para la direccion general de la Caja de Depósitos.

¿ A qué nó?

Ya es nombrado,
ya es regente
de la imprenta
nacional,
el antiguo
progresista
don Enrique
Ducazcal.
¿ Qué tal?

La *Solipedobovinera* (el demonio que te lea.)

Este es el título de una sociedad catalana de seguros á primas fijas por la muerte ó inutilizacion del ganado caballar, mular, asnal y vacuno, que acaba de establecerse.

Las tarifas son muy módicas: la administracion Ronda de San Pedro, 167, principal.

Conque, lectores, á salvar los borricos.

La asociacion literaria de Girona nos ha remitido la lista de las composiciones que han entrado en concurso para el certámen de 1878 y los títulos y lemas de las composiciones premiadas.

El acto de la distribucion de premios tendrá lugar en aquella Capital el día 4 del corriente.

Felicitemos á la citada Asociacion por sus laudables esfuerzos en pró de la literatura patria.

La nueva confitería que don Ignacio Majó ha montado en una de las casas del solar de la Enseñanza en la calle de Aviñó, presenta un buen golpe de vista apesar de que no está todavía concluido el decorado.

El sábado último tuvo lugar la inauguracion de dicho establecimiento invitándose para ello á los representantes de la prensa, á quienes en union de los demás convidados, se les agasajó con diferentes dulces que aseguro á ustedes me supieron á gloria.

Y á propósito de confiterías:

Hay en el escaparate de casa Massana en la calle de Fernando un autómatas que se encarama en una cucuña y se cae en cuanto está á punto de coger la bandera.

Ya sé quien es el autómatas.

El señor Bugallal.

El arquitecto don Miguel Martínez Ginesta ha publicado en Madrid un folleto combatiendo la moderna idea de la cremacion de los cadáveres.

Prescindiendo de los puntos de contacto que pueda tener la arquitectura con lo de chamuscar á los muertos, me adhiero á la opinion del señor Martínez no por las razones que espone, sinó porque me revelo contra todo lo que huele á auto de fé.

Del Brusi:

« Anoche llegó á esta capital la compañía de atletas rusos y leones... »

Cuento con la mayor fraternidad entre los artistas y espero que parte de la compañía prescindirá de ciertos resabios.

Parece que en Chamberí se ha descubierto un depósito de botellas explosivas de dinamita.

¡ Por vida de las estrellas!

¿ Volveremos á las botellas?

Noticia terrorífica.

Ha fallecido el verdugo de Madrid.

No estaria mal que todos sus colegas le acompañaran á la última morada.

Sería un espectáculo sorprendente y sobre todo... nuevo.

En Nueva York se ha perpetrado un robo de dos millones setecientos cincuenta y siete mil duros.

No comprendo como hay hombres que por esta miseria se espongan á perder su reputacion.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

A-DE-LI-NA.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

De casta le viene al galgo el ser rabilargo.

CHARADA.

Con dos tercias suplo el gas
por no sacar el belon
y en cualquiera habitacion
prima terciar encontrarás.
Mi todo el nombre te indica
de cierto ilustre varon
que en esta gran situacion
cobra, manda y significa.

PASCUALON.

GEROGLÍFICO.

N o a Y
F K
T O S
in
K U U A

GACEDOMBRINO.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. E. P. (Barcelona.) No se ha recibido.

D. A. R. (Id.) Se insertarán.

Viuda D. (Tortosa.) Servida.

D. J. G. y V. (Reus.) Recibida libranza. Enterados.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19